

Evgueni Evtushenko

Poemas

Con dignidad

Con dignidad. Lo principal es recibir
con dignidad los tiempos que sean,
cuando la época se estanque
o se enturbie hasta el fondo.

Con dignidad, lo principal, con dignidad
para que los distribuidores de dádivas
no te conduzcan hasta el establo
y no te atasquen con heno la boca.

El miedo de los tiempos es la caída.
No malgastes tu alma en cobardía,
sino prepárate para la pérdida
de todo lo que te espanta perder.

Si ya todo está hecho trizas
hasta un extremo imposible de prever
recuérdate a ti mismo esta pequeñez:
“También esto hay que sufrir”.

Evgueni Evtushenko

Poemas

Elogio para la poesía

*Tiutchev, un poeta ruso del siglo XIX, exclamó una vez:
“¡Oh, si las alas vivas de las almas, agitadas sobre la multitud,
nos salvaran de la inmortal vulgaridad de la gente!”*

Hoy todos somos testigos de un complot mundial
de la vulgaridad triunfante contra la exquisitez humana.
Pero si la vulgaridad es inmortal, también es inmortal
la resistencia contra ella.
La persona que no tiene poesía interior
se convierte sin darse cuenta en un zombi.

Hace mucho tiempo, en una de mis otras vidas,
estuve en un pequeño pueblito colombiano en la Amazonia,
donde viven los indios cazadores de cocodrilos.
Para ellos, un invitado es una persona sagrada.
Cuando salieron a mi encuentro tocaron tambores,
se tiraron de los cabellos y lloraron a lágrima viva.
“¿Por qué lloráis?”, pregunté sorprendido.
“Porque luego te irás”, respondieron los indios.
Cuando me iba, también tocaron tambores, pero esta vez
bailaban alegremente, haciendo que yo bailara con ellos
su alegre danza. Me pusieron lirios blancos en el pelo
y, como niños, saltaban por encima del fuego.
“¿Por qué estáis todos tan alegres?”, pregunté.
“Porque tenemos la esperanza de que regresarás”, contestaron.
Esto es poesía que, gracias a Dios, vive en la humanidad.

Evgueni Evtushenko

Poemas

Estado

Por mi fe en el estado, me divierto pensando,
como la más respetuosa reverencia a la autoridad.
Aunque no he ahorcado al estado, aunque no le he disparado a matar.
Ahorcarme un poco — parece ser su prioridad.

En la arena pública defenderé mi convicción:
No merezco traición desde las alturas.
Espero un poco de justicia en esta jurisdicción,
pero nunca he sido traicionero, ni he dicho mentiras.

Oh, mi estado, intentaba amarte, obediente,
como heno al rastrillo. Pero la obediencia me enfermó,
y sentí que me equivocaba, si intentaba obedecer,
como el perro azotado que se somete al bastón.

Oh, mi estado, eres mentiras, explotación y odio:
eres hipocresía sin encabezado.
Así que el amor por el País y el amor por el estado
están divorciados sin haberse casado.

Hmmm...
algo así...
Por lo general, somos algo así como...
suficientemente amistosos...
Por supuesto, todos estamos por la paz...
algo así...
Por supuesto, tenemos algunas mínimas,
pero algo así como,
desagradables guerras.

En cada esquina,
en cada cocina de cada casa
cuando las esposas y los esposos están algo así como zorreando discretamente,
tenemos nuestra propia algo así como Chechenia privada,
algo así como Irak privado,
ondeando un trapo húmedo,
como bandera nacional,
durante los escándalos a veces escondidos,
a veces escándalos abiertos,
a veces con pailas y sandalias que vuelan.

Nuestra mentalidad Algo así como está dentro de nosotros,
probablemente necesitamos reductores de cabezas.
En nuestras cortes tenemos únicamente algo así como jueces,
en nuestros tanques de pensamiento — solamente algo así como pensadores.

Una algo así como bella mujer algo así como cerca de mí me susurró:
“Me he algo así como enamorado...
Cuando escucho tu voz, algo así como que...
me derrito...
pero no lo suficiente.”

Me gustaría pararme frente a Dios,
así como soy,
no algo así como si fuera.

No estar algo así como feliz
En esta algo así como vida,
En esta algo así como libertad.

Evgueni Evtushenko

Poemas

¿Cuándo vendrá a Rusia un hombre?

¿Cuándo vendrá a Rusia un hombre?
¿Uno que no nos engañe?
No hay trabajo en el gobierno, como la honestidad,
pero tal vez... algún día... por primera vez...

¿Qué haría él, un solo hombre?
¿Cómo puede traer tanta discordia en la armonía?
No tendremos ninguna compasión con él,
si no puede reformarnos.

¿Cómo puede mejorarse a sí mismo,
cuando sufre de náuseas,
escuchando las críticas voces
de nuestra muchedumbre y nuestra muchedumbrosa elite?

Debe ser velozmente lento, pero lentamente veloz.
¿Cómo disparas bombas y balas
para acertar precisamente solo a los asesinos
y dejar pasar niños y mujeres inocentes?

¿Cómo preservas la libertad y aguantas
las vulgares maneras de libertad?
¿tomando el azote de la libertad?
¿Cuándo las odas del azotado luzcan como las rayas del látigo?

¿Cómo no comportarse criminalmente, peleando contra los crímenes,
desechando colchones, cunas y cerebros?
¿ejecutando en la Plaza Roja a los grandes ladrones y aun a los insignificantes?
Rusia se convertirá en el desierto de Sahara.

La sangre de las masacres zaristas, del Gulag,
ha lavado todo nuestro honor, los hombres de confianza siguen sin castigo.
Deshonrados por nosotros mismos, anhelamos mucho la honestidad,
pero no la nuestra desafortunadamente.

A la niñez en lugar de dulces caramelos,

es mejor darles nuestra amarga memoria.
Es aterrador cuando los menores se ríen con estupidez
de la honesta pobreza de sus padres.

¿Y qué, si de pronto, un hombre viniera a Rusia,
no un falso mesías de halo fingido,
simplemente uno de nosotros, uno de entre todos.
Y él no nos engaña – pero lo engañamos nosotros?

¿Cuándo vendrá este Alguien a Rusia? ¡Hombre o mujer!
Cuando... cuando todos seamos seres humanos.
Pero la nieve crece cada vez más y más oscura,
y todo está envenenado, nuestros ríos y nosotros.

La cosecha ha fracasado –no en granos- sino en gente.
Rusia no espera más beneficios ni profetas.
¿Cuándo vendrá a Rusia, esa nación de personas,
alguien que no engañe a Rusia? ¿Cuándo?

Evgueni Evtushenko

Poemas

La ciudad de Sí y la ciudad de No

Soy como un tren
de prisa durante muchos años
entre la ciudad de Sí
y la ciudad de No.

Todo es fatal, todos están asustados en la ciudad de No.
Es como un cuarto amueblado con abatimiento.
Cada mañana su entarimado es pulido con bilis.
Sus sofás están hechos de falsedad, sus paredes de desgracia.
Cada retrato parece sospechoso.
Cada cosa frunce el ceño, ocultando algo.
Conseguirás muchos consejos ahí — por Dios que sí —
Las maquinas de escribir chacharean una respuesta al carbón:
“No-no-no...
No-no-no...
No-no-no...”
Y cuando las luces se apagan por completo,
los fantasmas inician
su tenebroso ballet
conseguirás un boleto de salida
— por Dios que sí —
para dejar la negra
ciudad de No.

Pero en la ciudad de Sí
—la vida es como el canto de un tordo
en esta ciudad sin paredes— igual que un nido.
El cielo te pide que tomes la estrella que te gusta
labios preguntan por tus labios, sin ninguna vergüenza,
murmurando suavemente: “Ah —toda esa tontería...”
y las margaritas, burlándose, piden ser escogidas,
y los rebaños ofrecen su leche mugiendo,
y en nadie hay ni un rastro de sospecha,
y donde sea que quieras estar, al instante estarás ahí,
tomando el tren, el avión, o el barco que te guste.
Y el agua, murmurando levemente, susurra:
“Sí-sí-sí...”

Sí-sí-sí...

Sí-sí-sí..."

Pero la verdad, a veces, es un poco aburrida,
te dan tanto, casi sin ningún esfuerzo,
en esa brillante multicolorida ciudad de Sí...

¡Prefiero estar dando vueltas
hasta el final de mis días,
entre la ciudad de Sí

y la ciudad de No!
¡Deja que mis nervios se estiren
como alambres

entre la ciudad de No
y la ciudad de Sí!

Evgueni Evtushenko

Poemas

Te amo más que a la naturaleza

Te amo más que a la naturaleza
porque eres la naturaleza en sí.
Te amo más que a la libertad
porque sin ti la libertad es una prisión.

Te amo incautamente,
como un abismo — no una ranura.
Te amo más que lo posible,
y también más que lo imposible.

Te amo fuera de tiempo, infatigable
aun estando borracho, siendo grosero.
Te amo más que a mí mismo
te amo más de lo que te amas.

Te amo más que a Shakespeare;
más que a toda la sabiduría libresca
más aun que a la música
porque eres música y libro.

Te amo más que a la gloria de la fama, —
incluso la gloria de tiempos futuros.
Te amo más que a mi patria,
porque tú eres mi patria.

¿Eres infeliz? ¿De qué te quejas?
No molestes a Dios con tus rezos y peticiones.
Te amo más que a la felicidad
te amo más que el amor.

Evgueni Evtushenko

Poemas

Pasajero Nikanorov

En el aeropuerto, la frontera Europa/Asia,
destruyendo el humor de todos,
amortiguando lúgubrementemente el tintineo de la cucharillas,
la invisible anunciadora femenina, irritantemente educada,
taladró en el anunciador:

“Pasajero Nikanorov,
pasajero Nikanorov,
pasajero Nikanorov,
saliendo a Barnaul...”

Nikanorov estaba escondido,
él ideó este sitio,
evaporándose astutamente, como el gato Cheshire,
bebiendo probablemente esa cerveza de 9 grados llamada “Diesel”,
seguido de tragos de vodka de 40 grados,
mientras mastica emparedados de dedos,
abarcando la mitad de Rusia en el bufé.

No era ni oligarca ni vagabundo —
apenas salvajemente solo.
¿Quizás sólo tomó una dulce siesta
sobre una colina de sacos y cajas,
este encubierto ciudadano Nikanorov,
saliendo a Barnaul?

¿Quizás se revolcaba como un cerdo
en un charco cálido, amistoso,
viendo, en sus dulces sueños, una depresión sin fin,
llena de agobio infinito,
este misterioso ciudadano Nikanorov,
volando a Barnaul?

¿Quizás, era un soldado que desertó antipatrióticamente,
tratando de esconderse de los sonidos de la musical sopa de arvejas
en las barracas militares,
y encontró un escondite temporal de la patrulla militar,
únicamente en el aromáticamente distinto baño de damas?

Y quizás más aterrador que todos los juicios
y las pupilas negras de los cañones de rifle,
viene a expresarse, lleno del reproche de la patria,
“Ciudadano Nikanorov,
ciudadano Nikanorov,
ciudadano Nikanorov, saliendo a Barnaul”

y algo más letal que una bala
se quema en mi pecho,—
¿qué espera encontrar en esa maldita Barnaul,
este maldito ciudadano Nikanorov?
¿qué tipo de malvada broma estuvo jugando con nosotros?
¿A través de qué agujero o grieta se escabulló
este escurridizo ciudadano Nikanorov,
saliendo a Barnaul?

¿Quizás desesperadamente abatido,
él, un antiguo veterano,
un héroe de una guerra inheroica,
protestando contra una nueva guerra,
él, casi transparente, después de las huelgas de hambre,
ha sido olvidado por la querida patria?

¿quizás en algún lugar desesperado
en un secreto y oscuro rincón,
se colgó, ahora no se columpia más,
en un tenso cinturón de soldado?

¿ha desaparecido como un huérfano?
Y siento un helado horror
como si esa voz de acero en el anunciador
rajara mis agallas.
Y como en una pesadilla
grito silenciosamente
mi voz ahogada por la vastedad de Rusia:
“Ciudadano Nikanorov,
ciudadano Nikanorov,
ciudadano Nikanorov, saliendo a Barnaul!

Evgueni Evtushenko

Poemas

Metamorfosis

La infancia es el pueblo de Mejillarosada,
Pequeño Tonto, Metichenariz,
Brincoderana, yendo hacia Cruelandia,
a través de Sinmalicia y Visióndespejada.

La juventud es el pueblo de Valiosaesperanza,
Expansiondelaarboleda, Iniciodesedución,
y, bueno, es un poco como Bocatonta,
al igual que es Prometedor.

La madurez es el pueblo de Caminosdivididos,
puede ser Refugioparticipación o Pozoescondido,
puede ser Puentebarde o Aguavaliente
puede ser Maderatorcida o Campojusto.

La vejez es el pueblo de Cabezacansada,
Entendermejor, Poco Reproche,
Rápidoolvido, Findelcrecimiento,
y, Dios nos libre, Solitarioentierro.

⌚ N. del T. Partiendo de la algo así como nota introductoria al poema, en su versión en inglés.